

APSI Nº400

7-001-91

R. 34

000187369

(AAK9593.)

LA OPCIÓN MORBOSA

El mercenario ad honorem. Por Gregory Cohen. Arte Cien Editores. Santiago, 1991. 215 páginas.

Cohen se inició en la escritura a través del teatro, un teatro inscrito en una circunstancia precisa y agobiante: el comienzo de la actividad contestataria en los ambientes universitarios. Teatro no profesional, con actores aficionados, montajes precarios, funciones esporádicas y público mayoritariamente opositor (de los de entonces). Obras con poco movimiento dramático que encontraban su mayor sustento en un texto poderoso e imaginativo que suplía eficientemente lo estático de la acción. En suma, teatro para leer más que para ver. De modo que no resulta para nada extraño que Cohen se haya trasladado al mundo de la novela.

Aún subsisten en *El mercenario ad honorem* rasgos característicos de su escritura teatral: diálogos rápidos y absurdos, marcados por un ritmo asociativo casi delirante, óptimos para el enfrentamiento cara a cara sobre el escenario. Pero también diálogos -y texto- complejos y ricos en asociaciones que remiten a muchos lugares a la vez.



No se trata de una novela más de testimonio contra la dictadura. No es un libro combativo. De hecho, Abel Bórquez, el protagonista, es un mal avenido con la revolución, que trabaja para las organizaciones populares por una mezcla de mala conciencia y afán de aventura (cuando le preguntan por qué está con la causa, responde: "por el azar y por las minas").

Cosa rara en la narrativa chilena, el autor asume, por la vía del narrador, su condición de judío y toda la trama de vínculos familiares, tribales, religiosos, históricos y hasta lingüísticos que circundan a esa comunidad. De este modo, la novela alcanza un nivel de complejidad diferente, en el que se encadenan fuertemente problemáticas muy diversas.

Durante la lectura, es inevitable la sensación de sumergirse en un torbellino, en una densa maraña que se alimenta doblemente de la realidad y del sueño, en un laberinto trabajoso y pesadillesco que abre puertas, pasillos, corredores y líneas de fuga entre los más diversos territorios. Un Santiago -y Lota, y Temuco- concretos y bien situados, con largas cuadras que se caminan silbando para a-

horrase la micro; noches de protesta recorridas en un Volkswagen que lleva una enorme fuente de tallarines; instructivos para bombas moleotov; actos de convocatoria para un nuevo referente político; olor a berenjenas cocidas en la recepción de una elegante oficina; spots publicitarios de una línea de productos de belleza; los baños de la cárcel; mujeres de la infancia reencontradas en episodios hoteleros que intentan recuperar el paraíso perdido; una madre loca por voluntad propia; un padre ausente que se ha ganado el apodo de "El tuerco" por algún desconocido motivo y que, al parecer, se dedica al contrabando de armas; un complot anti nazi ocurrido muchos, muchos años atrás. Todo ello enhebrado por la figura de Abel Bórquez, que se mete en aventuras y malentendidos infinitos gracias a la "opción morbosa", gracias al impulso irreprimible, malsano y curioso que lo lleva de un entuerto a otro, Chile visceral y fantasmático a la vez, itinerario en donde las marcas de la época resaltan como furúnculos o tumores, viaje en busca de los orígenes familiares, o de las verdades filosóficas, o de una justificación para no autoeliminarse. Viaje que, desde luego, está lejos de haberse cumplido. Faltó, después de la palabra *fin*, el aviso de *continuará*. Al fin y al cabo, todos somos compañeros de ruta. • R.P.

La opción morbosa [artículo] R. P.

Libros y documentos

AUTORÍA

R.P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La opción morbosa [artículo] R. P. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile